



14 Agosto, 2023



LA RAZÓN

Ángela Lara. BARCELONA

El Hospital del Mar Institut de Recerca celebra su 75 aniversario este año. Fue el 5 de junio de 1948 cuando Alexander Fleming, Premio Nobel de Medicina, inauguraba sus instalaciones, las primeras del ámbito público dedicadas a la investigación biomédica en España.

¿Cómo ha evolucionado el Hospital del Mar Institut de Recerca desde su inauguración? ¿Cómo ha cambiado el ámbito de la investigación en estos 75 años?

Hay varias fases en la historia del centro. En una primera, respondía a iniciativas individuales, a investigadores que de manera muy autónoma se planteaban preguntas que había que responder y que tenían mucho que ver con enfermedades infecciosas y con el sistema inmune. Era una investigación muy fragmentada, pero a partir de los años 80, el centro empezó a estructurarse ya en programas y empezó a tener una investigación mucho más estructurada en torno a una serie de preguntas y programas como epidemiología, salud pública o cáncer. Hace unos pocos años se inició una tercera fase: pese a haber estado siempre unido al Hospital del Mar, el Instituto IMIM, que ha cambiado recientemente de nombre a Instituto de Investigación Hospital del Mar, ha desarrollado una investigación muy biomédica, que em-

Joaquín Arribas, director del Hospital del Mar Research Institute

«El nivel de la investigación es estratosférico para los recursos que se destinan»

«Los científicos son buenos multiplicando el dinero, pero la financiación debe ser estructural»

pieza y acaba en el paciente que vemos en los hospitales. En cuanto a la investigación en general, hace 75 años era distinta, mucho más sencilla desde el punto de vista que antes, una persona individual o un grupo pequeño de personas podía plantearse una pregunta y responderla, pero esto hoy es impensable. Ahora, la tecnología y el número de profesionales de distintos ámbitos que se necesitan para responder una pregunta del área de salud es tal que es necesaria una coordinación y muchos más recursos. Los especialistas en las diferentes áreas se



Ahora mismo es imposible separar la investigación puntera de la atención puntera»

han de coordinar y aportar sus conocimientos para responder preguntas muy complicadas.

¿De qué manera impactó la pandemia?

La sociedad española, a diferencia de la anglosajona por ejemplo, nunca ha tenido una tradición de preocuparse por la ciencia y por la generación de conocimiento. Creo que uno de los cambios ha sido que, de repente, todos nos hemos dado cuenta de lo importante que es la investigación. Nos gustaría que en el futuro España contribuyera mucho y que la vacuna, en vez de comprarla, la hubiéramos desarrollado nosotros.

¿Se lleva a cabo una buena investigación en España? ¿Hay talento? ¿Faltan recursos?

Aquí se hace investigación muy puntera, pero se dedica un porcentaje del PIB mucho menor que en los países del entorno. España está a un nivel altísimo en cuanto a investigación y, en comparación con los recursos que se destinan a este ámbito, está a un nivel estratosférico. Tenemos una participación totalmente desproporcionada en comparación con los recursos que contamos. Por ejemplo, el programa ICREA en Cataluña atrae investigadores de una calidad que multiplica la inversión que se hace en su salario por 10. Se invierte 1 en estos investigadores y, en un periodo de tiempo razonable, éstos multiplican ese 1 por 10. Con el dinero que nos dan, con unos recursos muy bajos, los

investigadores españoles sabemos hacer las cosas a un nivel de calidad totalmente homologable a los mejores países del mundo con unos recursos muy bajos.

¿Cuáles cree que han sido los mayores logros del centro que dirige?

Tienen que ver, sobre todo, con enfermedades infecciosas. Hubo un brote de asma hace unos años y aquí se pudo demostrar que tenía que ver con unas gramíneas que se habían descargado en el puerto de Barcelona. Hemos aportado mucho, sobre todo en epidemiología y salud pública, y más recientemente estamos haciendo contribuciones relevantes tanto en el ámbito de las neurociencias y la salud mental como en el de cáncer y otras enfermedades crónicas inflamatorias. Es difícil destacar dos o tres aspectos. Actualmente, la investigación es muy incremental y no hay grandes descubrimientos tipo la penicilina, por ejemplo.

¿Qué importancia tiene para un hospital el poder contar con un centro de investigación?

Los mejores hospitales del mundo, en los que se percibe que se da la mejor asistencia al paciente, tienen unos centros de investigación asociados. Esto es porque la medicina avanza a tal velocidad que, a veces, es imposible separar la investigación de la asistencia. Por ejemplo, en cáncer cada año surgen bastantes tratamientos nuevos y, o estas en ese ámbito de investigación contribuyendo a demostrar que esos fármacos funcionan y conociéndolos, o te vas quedando descolgado. Es difícil separar una investigación puntera de una atención puntera.

¿Cuáles son las claves para convertir un instituto de investigación en referente mundial?

La clave fundamental es tener una financiación adecuada, lo que no quiere decir que pidamos mucho más. Los científicos son muy buenos multiplicando el dinero que se les da, pero hay que tener una financiación estructural y predecible que permita una continuidad. No puede ser que no se sepa cuándo llega o que haya altibajos, porque la investigación es algo que se hace a largo plazo y requiere de una estabilidad. Hay que aumentar la financiación pero, sobre todo, hay que hacer que esté mucho menos burocratizada y sea mucho más predecible. Necesitamos estabilidad y los gobiernos y administraciones deberían aspirar a darnos estabilidad y no dar bandazos.